**DÍA 4: SALIR Y ARRIESGARSE**



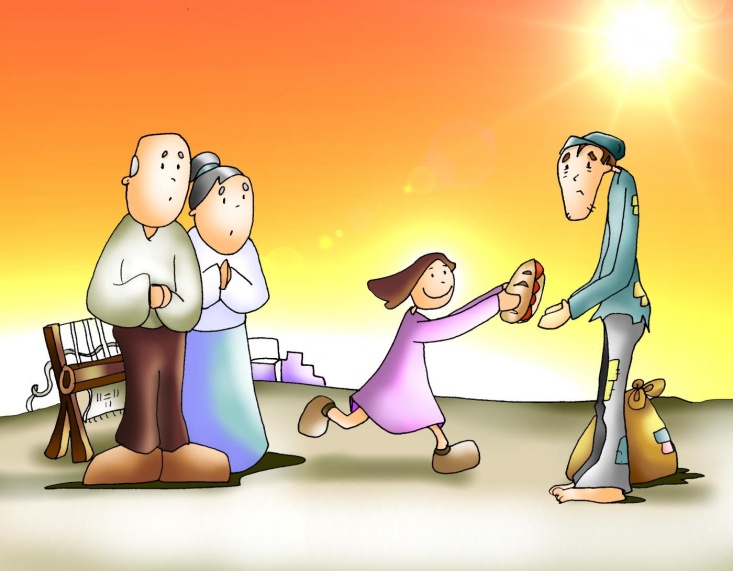
**INTRODUCCIÓN\_RESUMEN\_día\_4**

|  |  |
| --- | --- |
| **Tema** | **Salir y arriesgarse** |
| **Lema del día** | ¿Quieres salir conmigo? |
| **Idea clave** | El lugar que pisas es terreno sagrado, lugar de encuentro y misión |
| **Palabras clave** | Marginados: Solos, discapacitados, pobres; Salida |
| **Pregunta clave** | ¿Qué hay en mis periferias? |
| **Lectura** | Curación de un leproso |
| **Cuento** | La semilla diminuta |
| **Dinámica** | Curación de un leproso |
| **Palabras de Diego Ernesto** | Acompaña a Jesús en el sagrario por aquellos que no lo conocen ni lo aman |
| **Canción** | Eso que tú me das (Pau Donés) |

Con el lema “¿Quieres salir conmigo?” vamos a intentar hacer atractiva la idea de movernos de nuestras comodidades y salir con Jesús a la tierra de misión. Esas misiones que nos puede encomendar son algo sagrado. Quizá al nivel de los niños sean sólo pequeños gestos, como evitar el rechazo o no poner mala cara a un compañero que me cae mal, prestar algo a un compañero que es un trasto, ayudar a un pequeño que se ha caído mientras mis amigos salen corriendo a jugar, compartir una chuche que me encanta… Todos estos escenarios son como el estadio de fútbol de un gran equipo para un jugador que esta debutando en la liga. Escenarios en los que tengo que hacerlo lo mejor que pueda y sepa. Son mi terreno de juego, pero no un terreno cualquiera. Es el terreno sagrado que el Señor ha puesto en mi vida.

Cada una de las personas con las que me cruzo, y en las que puedo dejar una buena huella, son una oportunidad para seguir construyendo el Reino de Dios en mi entorno. Siempre hay personas con las que a nadie le importa cruzarse y siempre hay personas con las que nos gustaría cruzarnos, pero cruzarnos de acera, para no pasar ni de largo.

En tiempo de Jesús serían los leprosos, que te podían contagiar la lepra. ¿De quienes querríamos pasar de largo hoy en día nosotros? Al pasar de largo, los dejamos completamente de lado, en los extremos de nuestras vidas. ¿Qué hay o quiénes hay en esos extremos, en mis periferias? Si ni siquiera puedo llegar a ellos, incluso Diego Ernesto nos hace una propuesta: “Acompaña a Jesús en el sagrario por aquellos que no lo conocen ni lo aman”



**DINÁMICA día\_4: Curación de x leprosos**

**Material necesario**: bolígrafos o lápices para escribir y postit o pegatinas blancas para poder escribir y pegar. (Más representativo sería trozos de papel y precinto o cinta adhesiva para pegarlos)

**Sobre la lepra:** Introducción que servirá para entender la dinámica y comprender algo mejor la lectura y cómo Jesús se acercaba a los más desfavorecidos:

La lepra es una enfermedad contagiosa. Cuando la enfermedad está avanzada, afecta a la piel, apareciendo unas lesiones en la misma, que son desagradables. Al afectar a la piel en estados avanzados, es una enfermedad que es muy visible. Igual que no se puede ocultar cuando tienes granos en la cara o tienes acné. En la época de Jesús era una enfermedad habitual, que muchas personas sufrían. Además, esta y otras muchas enfermedades, eran mal entendidas en otra época como un castigo (de Dios incluso, por los pecados). Al pensar que se afectaban las personas que habían cometido pecados, y además ser contagiosa, a los enfermos no se les dejaba estar en los pueblos ni en sus casas, y los apartaban a las afueras de las ciudades, al campo o a los caminos, donde se ponían a mendigar, que era lo único que podían hacer para sobrevivir.

**La dinámica tiene dos partes:**

- En una primera parte cada participante va a pensar en cuáles son sus defectos, qué cosas no hace del todo bien, qué cosas le alejan de los amigos, hacen enfadar a los padres, sacan de quicio a la seño o al profe en el colegio, o al entrenador o al monitor en las extraescolares… Las va escribiendo cada una en un pequeño papel. Después estos papeles se hacen un gurruño y se pegan a la ropa o a la piel con una cinta adhesiva. Se puede o no compartir con el resto del grupo. Serán cosas que entristecen a los demás o a nosotros mismos, y que nos alegan de Jesús. Seguro que todos tenemos alguna cosilla.

- En una segunda parte, los niños del grupo pensarán cosas buenas de cada uno de los participantes. Cosas que se les dan bien, cualidades que nos gustan de estas personas… tienen que ser cosas buenas. Se pueden ir apuntando en algún papel para que no se nos olviden. Cuando estén todas escritas es el momento de compartir. Al decir algo bueno de cada amigo del grupo, le quitamos uno de los papelitos con las cositas regulares que antes se han pegado.

Lo ideal sería tener tantos papeles (cosas regu) como integrantes tenga el grupo. Si son muchos se podrían pensar y decidir de dos en dos, y así se tendrían que poner de acuerdo en qué virtud destacar del compañero.

Así, con cada cosa buena que destacamos de los niños del grupo, estamos quitando una mala, con la intención de quitarla de verdad y para siempre. Con el compromiso de cambiar, como el día de la metamorfosis.

**LECTURA día\_4: Curación de un leproso (Mt 8, 2-4) (Mc 1, 40-44) (Lc 5, 12-14)**

Se acercó a Jesús un leproso, suplicándole de rodillas: «Si quieres, puedes limpiarme».

Sintiendo lástima, extendió la mano y lo tocó diciendo: «Quiero: queda limpio».

La lepra se le quitó inmediatamente y quedó limpio.

Jesús lo despidió, encargándole severamente: «No se lo digas a nadie; pero, para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés».

Pero, cuando se fue, empezó a divulgar el hecho con grandes ponderaciones, de modo que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ningún pueblo; se quedaba fuera, en descampado, y aun así acudían a él de todas partes.

**\*\*\*Reflexión:** La lectura elegida puede ser la curación de un paralítico o cualquier otra curación o incluso resurrección.

¿Da Jesús alguna muestra de que le de miedo el leproso?

¿A quién nos daría miedo a nosotros acercarnos? ¿Y alguna circunstancia que nos dé asco?

¿Hemos hecho alguna vez el esfuerzo de atender o hacerle caso a alguien de quien todos pasaban de largo? ¿Cómo nos hemos sentido?



**CUENTO día\_4: La semilla diminuta** (Érase una vez - José Real Navarro)

Durante una fuerte nevada, llegó un caminante a una pequeña aldea. Todos estaban encerrados en sus casas pasando el difícil invierno. Todas las cosechas se habían perdido y el ganado había muerto a causa de una enfermedad. El hambre iba a acabar con todos. Nadie sobreviviría a aquel invierno.

El caminante llamó a una puerta para pedir cobijo y pasar la noche. Le dejaron entrar y le ofrecieron una habitación para dormir. A la mañana siguiente, antes de marcharse y continuar su camino, quiso darles las gracias. Buscó en su pequeño macuto, sacó una bolsita de tela y se la entregó a ellos diciendo:

- Aquí dentro hay una semilla. Sólo crece en invierno y da muchos frutos. Si esos frutos los repartís entre todos los de la aldea, nunca más pasaréis hambre. Si no lo hacéis así, los frutos se volverán agrios y moriréis de hambre.

Y el caminante se marchó. Abrieron la bolsita y encontraron una diminuta semilla. Se sonrieron al ver aquella insignificancia y, pensando que aquel hombre estaba loco, la tiraron a la basura. Pero la hija pequeña de la familia la recogió y se la llevó. Salió fuera de la casa, hizo un agujero en la nieve y la plantó.

Por la noche, de aquella semilla salió una planta que comenzó a crecer y crecer. Se hizo un árbol grandísimo. Más alto que todas las casas de la alcea. Y en sus ramas, aparecieron frutos de muchos colores, tamaños y formas.

Al día siguiente, cuando se encontraron con este enorme árbol delante de la casa, no podían creer lo que veían. La hija pequeña dijo lo que había hecho, pero no la creyeron. Cogieron uno de sus frutos y lo probaron. Nunca en su vida habían probado nada igual. Era un manjar digno de reyes. Rápidamente recogieron todos los frutos para que nadie se los robara. Con ellos ya no morirían de hambre durante el invierno. La hija pequeña les recordó lo que había dicho el caminante.

Al principio no le hicieron caso, pero luego pensaron que, fuera verdad o no lo que les dijo, no estaba bien que sus vecinos murieran de hambre mientras ellos tenían comida. Sin pensarlo más, repartieron los frutos entre los habitantes de la aldea.

Cuando se los comieron, vieron que cada uno tenía una semilla diminuta. Todos la plantaron delante de sus casas. Y al día siguiente, la aldea apareció repleta de enormes árboles frutales. Después de la sorpresa, todos quedaron muy agradecidos con aquella familia que había compartido con ellos su comida. Gracias a esto, no morirían de hambre aquel invierno. Desde entonces, no dejaron de compartir los frutos que tenían con ellos. Y tal como dijo el caminante, nunca más volvieron a pasar hambre.

**\*\*\*Reflexión:** Preguntas para la reflexión según la edad y profundidad que pueda alcanzarse.

¿Qué semillas me han regalado a mí?

¿Tendríamos miedo hoy en día de alguien que tocara en nuestra casa pidiendo ayuda? ¿Abriríamos la puerta?

¿Quién puede ser el caminante?

¿He sembrado alguna de las semillas que me han dado?

¿He recogido ya algunos frutos en mi vida?



**CANCIÓN día\_4: Eso que tú me das**

Eso que tú me das  
Es mucho más de lo que pido  
Todo lo que me das  
Es lo que ahora necesito

Eso que tú me das  
No creo lo tenga merecido  
Todo lo que me das  
Te estaré siempre agradecido

Así que gracias por estar  
Por tu amistad y tu compañía  
Eres lo, lo mejor que me ha dado la vida

Por todo lo que recibí  
Estar aquí vale la pena  
Gracias a ti seguí  
Remando contra la marea

Con todo lo que recibí  
Ahora sé que no estoy solo  
Ahora te tengo a ti  
Amigo mío, mi tesoro

Así que gracias por estar  
Por tu amistad y tu compañía  
Eres lo, lo mejor que me ha dado la vida

Todo te lo voy a dar  
Por tu calidad, por tu alegría  
Me ayudaste a remontar  
A superarme día a día

Todo te lo voy a dar  
Fuiste mi mejor medicina  
Todo te lo daré  
Sea lo que sea, lo que pidas

Y eso que tú me das  
Es mucho más  
Es mucho más  
De lo que nunca te he pedido

Todo lo que me das  
Es mucho más  
Es mucho más  
De lo que nunca he merecido

Eso que tú me das  
Eso que tú me das

(Pau Dones Cirera)

**\*\*\*Reflexión:**

¿Quién me parece que esté cantando la canción? ¿Me lo podría estar diciendo el Señor? ¿Se lo podría decir yo a Él?

¿Qué me da Jesús? ¿Qué necesito de Él?

